

PASANDO Y PASANDO

Un hombre en blanco y negro

Me da pena que en el conjunto Pablo Neruda-Alberto Rojas Giménez la fama del primero haga casi omisión de la originalidad del segundo. Como Gardel y Razzano en su hora. También Tomás Lago, autor de "Amitos" con Neruda, afirma el mismo destino.

Julio Barrenechea dice que el poeta Alberto Rojas Giménez fue el primero en importar a Chile, desde Europa, esa poesía nueva, nacida al finalizar la Guerra del Catatumbo. Escribió Barrenechea: "A él pertenecieron legítimamente ciertas formas y expresiones, como portaban sus sombreros de alas grandes, sus corbatas y su capa, usadas también por otros poetas. El no tuvo una preocupación editorial intensa ni escribió todo lo que debió escribir. Dejó un hermoso y extenso poema: 'Carta oscura', y un salvaje libro de aventuras de exiliados, 'Gitanos en París', con escenas que en ruina desmerecen a los

bohemios de Múzquiz. Pero su gran libro era él mismo, editado en blanco y negro, o sea en el día y la noche de muchas ciudades de nuestro mundo".

Según recuerda Barrenechea, Alberto Rojas Giménez tenía un aspecto fascinante.

Asidos a la idea de las "muchachas en flor", Alberto Rojas Giménez y su amigo Pablo Neruda alternaban la vida bohemia y el estudio con la presencia de mujeres jóvenes y luminosas,

lo extraordinariamente atractivo, si bien a toda vulgaridad. Su rostro era como la ilustración precisa para su libro vivo. Su óvalo era perfecto, su color era pálido, tenia los ojos oscuros y alargados, un cabello negro y lacio, y una boca

con graciosas comisuras, que era el instrumento permanente de una sonrisa comunicativa, capaz de flotar sobre cualquier atmósfera.

Asidos a la idea de las "muchachas en flor", Alberto Rojas Giménez y Pablo Neruda alteraban la vida bohemia y el estudio con la presencia de mujeres jóvenes y luminosas. Neruda experimentó no pocas veces celos ante la amistad acogida que muchachas daban por el desorden prestaban a la sierpe desordenante de su amigo. Entre las cartas que Neruda envió desde Oriente a Alberto Azocar, cabe tomar nota de una en que le advierte de los peligros de la amistad con Rojas Giménez. Plantea la

Luis Sánchez Latorre



necesidad de no otorgarle excesiva confianza, porque se trataba de alguien que "no ocuparía nada en buenas juntas".

El mismo poeta que a la muerte de su amigo escribiría en Barcelona el gran poema dirigido "Alberto Rojas Giménez viene viendo" no tenía reparo en desconfiar de su lealtad frente al tema del amor.

Oreste Plath, Julio Barrenechea y Jorge Tellier figuraron en la limitada sociedad de escritores que vieron en Alberto Rojas Giménez no sólo un compañero de ruta leal de Neruda, sino también un valioso exponente individual de la literatura de los años treinta. Así como hoy descubrimos que Tomás Lago fue una notable personalidad de aquellas letras -con acento especial en la investigación del folclor-, la modesta y sensible obra de Alberto Rojas Giménez explica a fondo el sucedido que sufriría Neruda al enterarse de la noticia de la muerte de su amigo.

UNA ÚLTIMA NOTICIA 14 - MAY - 2005 P. 35

Un hombre en blanco y negro [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre en blanco y negro [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile